



Uno de los reconocimientos más esperados del Premio Nobel es el que el Comité Noruego del Nobel otorga por sus esfuerzos sobre la paz. Y en su entrega 105 desde 1901, el organismo galardonó al grupo japonés Nihon Hidankyo por sus esfuerzos para librar al mundo de las armas nucleares. De este modo, el ente se convirtió en la organización número 31 en obtener el prestigioso premio a la paz.

Compuesto por sobrevivientes de las dos bombas atómicas que el 6 y 9 de agosto de 1945 azotaron a Japón en Hiroshima y Nagasaki, cuando la Segunda Guerra Mundial menguaba, el Comité del Nobel, presidido por Jørgen Watne Frydnes, destacó que Nihon Hidankyo había "contribuido en gran medida a establecer el tabú nuclear" en el mundo. El organismo que premia a distintas ramas del accionar humano también destacó el uso que hace el grupo de los testimonios de testigos del ataque nuclear para garantizar que el tipo de armas utilizadas por Estados Unidos no vuelvan a utilizarse nunca más.

La organización, cuyo nombre completo es Confederación Japonesa de Organizaciones de Afectados por las Bombas A y H, fue fundada 10 años después de la caída de las bombas atómicas en Japón, momento en que la isla asiática iniciaba su reconstrucción posguerra mundial tanto a nivel político como económico. Desde entonces se ha dedicado a enviar a sus voceros y sobrevivientes a lo largo y ancho del mundo para que narren los "atrocidades" que causa el armamento nuclear, señalan en su sitio web oficial.

Se trata de los hibakusha, término japonés que se puede traducir como "persona bombardeada" y que es utilizado para designar a los sobrevivientes de los bombardeos nucleares contra civiles ocurridos en Hiroshima y Nagasaki. Arrastrándose fuera de los escombros, este grupo de personas fue duramente discriminado, en parte, por la ignorancia sobre los efectos o la supuesta contagiosidad de la radiación. Hoy, un grupo de ellos son galardonados por su trabajo en la concientización sobre el uso de las armas nucleares.

El ataque ocurrió posterior a la autorización del entonces Presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman. Fue la primera y única vez en la historia de la humanidad en que se ejecutó un ataque nuclear contra otro país, argumentando que era la única manera de conseguir la rendición definitiva del Imperio de Japón que gobernó a la



► Shigemitsu Tanaka, miembro de Nihon Hidankyo, llora tras el anuncio del ganador del Nobel de la Paz.

Nihon Hidankyo, el grupo japonés ganador del Nobel de la Paz 2024

La entrega de testimonios de sobrevivientes a las bombas nucleares lanzadas por EE.UU. en Hiroshima y Nagasaki, cuando finalizaba la Segunda Guerra Mundial, le valió al organismo japonés el importante premio. Ya habían sido postulados en 1985, 1994 y 2015.

Por José Ignacio Araya

nación asiática hasta que la Constitución de Japón entró en vigor el 3 de mayo de 1947.

El fatídico 6 de agosto, EE.UU. lanzó la primera bomba de uranio sobre Hiroshima, matando a unas 140.000 personas y dibujando en los cielos asiáticos la temible forma de un hongo nuclear. Tres días después, la Fuerza Aérea dejaría caer la segunda sobre Nagasaki, desatando la rendición incondicional de Japón. Oficialmente, hay registro de más de 360.000 hiba-

kusha, donde la mayoría ha presentado desde desfiguraciones físicas, hasta enfermedades provocadas por la radiación.

Con aquello como contexto, Nihon Hidankyo ha abogado no solo por el no uso de estas armas, sino que ha criticado la concepción misma de uso nuclear en contextos bélicos. El Comité del Nobel también planteó que con este premio deseaba "honrar a todos los sobrevivientes que, a pesar del sufrimiento físico y los recuerdos dolorosos, han elegido

utilizar su costosa experiencia para cultivar la esperanza y el compromiso por la paz".

Toshiyuki Mimaki, codirector del grupo galardonado este viernes, dijo entre lágrimas a la agencia de noticias AFP: "Nunca soñé que esto pudiera ocurrir", emocionado. Luego añadió que consideraba errónea la idea de que las armas nucleares traen paz. La disuasión nuclear, es decir, que los distintos países del mundo no utilizan este tipo de equipamiento de guerra, fue la piedra

angular de la Guerra Fría, por ejemplo. Sin embargo, en el presente, no son solo naciones las que podrían acceder a armas de este tipo, pondrá Mimaki.

"Se ha dicho que gracias a las armas nucleares el mundo mantiene la paz. Pero las armas nucleares pueden ser utilizadas por terroristas", dijo a citada agencia.

No es la primera vez que Nihon Hidankyo es nominada al Nobel de la Paz, puesto que habían sido postulados en 1985, 1994 y 2015. De este modo, la organización japonesa se une a otras personas e instituciones dedicadas al activismo antinuclear que han logrado el preciado reconocimiento, como la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares, que fue galardonada en 2017, o Joseph Rotblat y las Conferencias Pugwash sobre Ciencia y Asuntos Mundiales, quienes ganaron el Nobel en 1995 debido a "sus esfuerzos para disminuir el papel desempeñado por las armas nucleares en la política internacional y, a largo plazo, para eliminar tales armas".

En 2016, cuando el entonces presidente de Estados Unidos, Barack Obama, visitó Japón, una imagen se volvió icónica de forma casi instantánea. El mandatario demócrata abrazó a Shigeaki Mori, que tenía ocho años cuando la bomba arrasó Hiroshima. En un breve intercambio con la agencia Reuters, el octogenario sobreviviente dijo creer que este Nobel podría generar una mayor conciencia global sobre la des-nuclearización.

El año pasado, en entrevista con la misma agencia, relató el infierno que vivió a su corta edad. Cuando la bomba tocó tierra, la explosión lo dejó inconsciente. Al volver en sí, vio a una mujer sosteniendo sus propios órganos, preguntándole dónde estaba el hospital más cercano.

Luli van der Does, profesora en el Centro para la paz de la Universidad de Hiroshima que ha estudiado los efectos de la bomba en los sobrevivientes, menciona algunos ejemplos de cómo el miedo se quedó grabado en sus mentes. "Algunos no pueden comer pescado seco porque les recuerda el olor de los cuerpos quemados", comentó Van der Does a BBC Mundo.

"Otros se tuvieron que ir de Hiroshima y nunca volvieron a visitar su ciudad, otros dicen que no pueden comer pepinos, porque ante la falta de medicinas tras la bomba era lo único que podían usar para curar sus heridas". "En casos más severos, dicen que no pueden cruzar puentes ni ver ríos, porque comienzan a recordar los cadáveres que veían flotando tras la explosión". ●

FOTO: REUTERS